

La disponibilidad corporal del docente de jardín maternal

Graciela Tabak¹

Resumen

El presente trabajo busca abrir la reflexión sobre aquello que los diseños curriculares y los documentos pedagógicos de nivel inicial (especialmente de jardín maternal) nombran como “disponibilidad corporal del docente”. Esta disponibilidad corporal pone en juego al cuerpo y sus representaciones, modelando los vínculos entre el docente y los niños pequeños en el nivel. Nos preguntamos por el modo de apropiación de esta prescripción y por el modo en que se trabaja sobre y con ella en los Institutos de Formación docente.

La disponibilidad corporal del docente de jardín maternal

En los últimos 10 años ha aparecido la disponibilidad corporal del docente en el nivel inicial como una temática a considerar (en Argentina). Se la menciona en textos vinculados a la enseñanza en el nivel, como señala Pitluk:

La disponibilidad lúdica, corporal y afectiva, es una condición indispensable para la tarea docente con niños pequeños, la posibilidad de jugar, de enseñar a través de las acciones y no sólo de las palabras, el cuidado de la comunicación corporal y gestual y, a su vez, del estilo de comunicación verbal que se pone en juego, son aspectos fundamentales en la tarea educativa con la primera infancia. (Pitluk en Porstein, 2009, p.12),

¹ Grupo de Estudios sobre el Cuerpo CICES/IDHICS-UNLP/CONICET/UNTREF

En los “Aportes para el debate curricular en la formación docente” (2000, p. 7) se la menciona dentro de los saberes corporales lúdicos y motores; mientras que en varios diseños curriculares del nivel inicial se encuentran menciones a ella (Chubut 2008, Mendoza 2015, Caba 2000) y también se propone en cursos de capacitación para docentes del nivel, tanto en la Provincia de Buenos Aires como en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sin embargo, no tiene un lugar importante en la formación docente en nivel inicial (en Caba y Provincia Buenos Aires), si bien la Provincia de Buenos Aires tiene entre las materias del profesorado, la de Corporeidad y Motricidad y la CABA tiene un cuatrimestre de un Taller de Expresión corporal en el nivel inicial.

Programas y leyes orientadas a primera infancia

La disponibilidad del adulto aparece mencionada en diseños y bibliografía educativa en forma contemporánea a la promulgación de leyes y la creación de programas que se orientan al cuidado y la educación del niño pequeño elaboradas en los últimos 10 años. Entre ellas encontramos la Ley Nacional de Educación 2006, la Ley 26061 de Protección Integral de Derechos de niños, niñas y adolescentes 2005, la Ley de Centros de Desarrollo Infantil 2007 y el programa Nacional Primeros años (se orienta al desarrollo de niñas y niños de 0 a 4 años).

Todas estas políticas públicas tienen en cuenta la interacción entre el cuerpo del docente y el del niño y se ocupan de la cuestión del niño pequeño al cuidado de adultos que no son sus padres, en instituciones de cuidado y educación.

De esta manera se enfatiza la importancia del vínculo y la interacción en esta relación asimétrica entre el docente y el niño pequeño. Una cuestión que también ha sido objeto de estudio de la psicología, la puericultura y la pedagogía. Pikler (1984) y Violante (2008 y 2011) desde distintas perspectivas acerca de la infancia, sus características y necesidades.

Sobre la disponibilidad corporal

La disponibilidad corporal puede ser definida desde diferentes campos (psicomotricidad, psicoanálisis, expresión corporal, educación física, entre otros), y desde la perspectiva psicomotriz es considerada específicamente dentro del sistema de actitudes del psicomotricista (Aucouturier, 1985), para

quien existe una formación corporal orientada hacia esta actitud de “disponibilidad” (que se construye a través del ajuste tónico, de las fluctuaciones tónicas por la vía del tacto, la mirada y la voz).

Los estudios de la presencia del cuerpo en la educación son relativamente recientes, y han sido orientados desde la mirada de la psicomotricidad (Aucouturier, B. Darrault, I. y Empinet, J.L. 1985). La expresión corporal, la pedagogía, la educación física, la educación corporal y la antropología. Allí comienza, a esbozarse la idea de un cuerpo afectivo y afectado, que se muestra en la interacción..

La cuestión de la disponibilidad corporal del docente aparece en las investigaciones de especialistas en educación infantil como Soto y Violante (2011), ubicada entre los pilares para el logro de una enseñanza adecuada en el nivel inicial, como parte de las actitudes del docente, junto con la palabra y el afecto.

Disponibilidad corporal

En la formación de los psicomotricistas en diferentes países, se lleva a cabo una formación corporal personal con el objetivo de orientar la actitud de disponibilidad corporal que exige la profesión.

Según Valsagna (2009) esta disponibilidad “implica disponerse desde una actitud, involucra lo corporal pero no desde una posición anátomo-fisiológica que permita determinada postura o acción corporal, sino en una actitud integrada en la persona; una disponibilidad que la habilite a estar dispuesta hacia el otro o lo otro, incluso hacia su propia participación” (p. 89). Mientras que Chokler (1998) se refiere a ésta como “la capacidad de utilización intencional del cuerpo y a la calidad de la realización motora y gestual en cuanto a precisión, armonía, habilidad y logro del proyecto” (p. 50).

Violante (2008) incluye entre los modos de participar en la enseñanza de los más pequeños, el ofrecimiento de la disponibilidad corporal.

Disponibilidad del docente

Los docentes del nivel son convocados desde la tarea a disponer de su cuerpo tanto para el movimiento y las posturas como para ser soportes del desarrollo de los niños. Esto requiere de una cierta plasticidad en las actitudes y posturas y de un trabajo sobre lo emocional, que les permita distanciarse de lo propio para

“escuchar” a los niños. Esto nos permite preguntarnos, en este contexto, ¿de qué da cuenta la disponibilidad corporal, se está disponible para todos los niños, el docente puede ser flexible para adaptarse a los “diferentes modos corporales de los niños a su cargo o la adaptación corre por cuenta de los niños?”

Instituciones para la primera infancia

En los últimos años se ha multiplicado la oferta de instituciones dedicadas al cuidado y la educación del niño pequeño (desde los 45 días) en nuestro país. Esta oferta incluye entre otros, jardines maternos, Centros de Educación Infantil, Escuelas infantiles Jardines de infantes, jardines comunitarios y juego-tecas (dependientes de Educación) y otros dependientes de Desarrollo social, como los Centros de Primera Infancia (CPI) de CABA y los CEDI (Centros de Desarrollo Infantil).

Estas instituciones asumen diferentes posturas con respecto a la calidad y modalidad del vínculo docente-niño. Este interés por el vínculo y los cuerpos en relación se ve afectado, en los últimos 10 años por un aumento de denuncias por abusos y falta de cuidados o maltratos en jardines maternos y de infantes en todo el país. Estas denuncias generan preocupación y malestar entre los docentes y educadores. Existen pautas internas en algunas instituciones que indican la forma y el lugar en el que los docentes deben cambiar a los niños (en caso de necesidad), si bien entre la normativa educativa encontramos guías de orientación y protocolos de intervención en donde se aclara específicamente que no existe legislación que impida cumplir con el cuidado y el aseo de niñas y niños, ni con el cambiado de pañales o ropa cuando la situación lo requiera. (Guía Federal de Orientaciones para la Intervención Educativa en Situaciones Complejas relacionadas con la vida escolar del Consejo Federal de Educación (2014, p.41))

Voces

En el relato de una docente del nivel podemos escuchar que “las docentes que estaban en el jardín cuando se hizo la denuncia ahora tienen miedo, ya no se las ve disponibles para con los niños” (Trabajo de campo, 2015), lo que abre una pregunta en relación con la incidencia de las denuncias (o el temor ante ellas) en la modalidad con que los docentes se relacionan con los niños pequeños en el Jardín. Eskin (2011), en su investigación sobre el abuso sexual

infantil, aporta datos de una encuesta donde el 100% de los docentes de nivel inicial afirma que las denuncias contra el personal docente han aumentado en el último tiempo, y varios de ellos confirman que realizan acciones para prevenir esta sospecha, en su quehacer cotidiano con los niños. Es de destacar también el rol de los medios de comunicación masiva con respecto a esta temática, sembrando dudas, cuestionando a las víctimas y no respetando la intimidad y los derechos de los sujetos involucrados. Los modos de titular las noticias y la cobertura periodística de los casos denunciados denotan un posicionamiento frente a la temática. El diario El Día de La Plata titula “Padres y docentes, una relación cada vez más marcada por la desconfianza” (15-4-16), Página 12 en diciembre de 2014 publica una nota “Docentes: claves para detectar el abuso sexual infantil”, mientras que Tiempo sur de Rio Gallegos, titula “Jornada de trabajo tras denuncia por presunto abuso en el jardín”.

En relación a la disponibilidad corporal, al conversar con algunas docentes del nivel, encontramos que la categoría de “disponibilidad” presenta variantes; para algunos se orienta a un sostén cuerpo a cuerpo, o al consuelo en momentos de angustia o de dolor; otros la entienden como un acompañamiento en momentos en que los niños no pueden conciliar el sueño, por la vía de un contacto o de palabras (notas de campo 2015-2016), marcando diferencias en la concepción de la disponibilidad corporal y abriendo la pregunta sobre los particulares modos de apropiación de los sujetos con respecto a lo prescripto.

Esta investigación toma, como punto de partida, mi propia experiencia en la formación docente de nivel inicial, en la cátedra de Expresión corporal en el nivel inicial (Caba, 2014-2016, Gestión estatal).

Allí pude observar las dificultades que mostraban las alumnas, futuras docentes, en distintas actividades que involucraban al cuerpo y el movimiento. Actividades que implicaban cambios posturales, como sentarse en el suelo o acostarse, o trabajos en parejas con objetos auxiliares.

Un tema que aparecía de manera recurrente era el dolor que las alumnas experimentaban en “su cuerpo”. Dolores nombrados, en primera medida, con nombres médicos, que impedían o complicaban su acceso a determinadas posturas (“yo no me puedo acostar porque tengo lumbalgia”, “tengo la rodilla inflamada y no puedo doblarla”, “si me siento en el suelo no me voy a poder levantar”, “tengo mal la columna, no puedo hacer ejercicios”. Notas de campo 2014). Datos que inauguraron una serie de interrogantes acerca de

las representaciones en torno al cuerpo de los estudiantes y futuros docentes del nivel y que permiten poner en cuestión las modalidades o configuraciones que adquiere la disponibilidad corporal.

Por otro lado, en los últimos años, ha aparecido bibliografía dedicada al nivel, donde se hace referencia a la temática de la disponibilidad corporal del docente (Diseños curriculares y material de consulta). Así, encontramos menciones a la disponibilidad corporal del docente en el Diseño Curricular de Chubut, donde hace referencia a pilares para el logro de una enseñanza adecuada en el nivel inicial, y dentro de ellos se encuentran: “la conformación de lazos de sostén, confianza, respeto, complementariedad con el niño y las familias, y la oferta de andamiajes y puentes centrados en el uso de la palabra, la disponibilidad corporal y las expresiones de afecto” (2012, p.38). En este sentido menciona las actitudes del docente (disponibilidad corporal, palabra y afecto). El Diseño de Mendoza (2015) indica que el docente “debe contar con disponibilidad emocional, afectiva para interpretar y sostener al niño” (p. 44); mostrándolo como “garante de la constitución subjetiva del niño, a través de la calidad de la relación vincular, afectiva, sostenida y segurizante” (p. 44) y el Diseño de Caba señala que “la tarea en maternal involucra particularmente al cuerpo del docente” (2015, p.3). En el Diseño de Provincia de Buenos Aires se destaca que “Para que el juego en la escuela contribuya con la formación de sujetos autónomos es necesario enriquecerlo, respetando la iniciativa de los niños al tiempo que se la potencia. Esto supone un adulto disponible, con buena escucha, con intención de brindarse y de dejarse sorprender por el otro” (2008, p. 65) y “estar disponible para acompañar y propiciar el juego del niño” (2008, p. 74).

El cuerpo en la formación docente

La disponibilidad corporal tiene poco lugar en la formación docente en nivel inicial (en CABA y Provincia Buenos Aires). La Provincia de Buenos Aires tiene entre las materias del profesorado, la de Corporeidad y Motricidad y la CABA tiene un cuatrimestre de un Taller de Expresión corporal en el nivel inicial donde se puede abordar esta temática. El diseño para la formación docente de nivel inicial de la Provincia de Santa Fe agregó en su última versión (2009) las unidades curriculares de “Movimiento y cuerpo I y II” con un enfoque que promueve “aspectos auto-formativos y preventivos que

acompañen al estudiante y su futura vida profesional” (p. 4) ubicadas dentro del Campo de la Formación General. La propuesta del diseño es la de “trabajar desde una mirada antropológica donde lo biológico y lo cultural dialogan con el fin de enriquecer la disponibilidad pedagógica” (p.35).

Investigaciones sobre corporalidades

El cuerpo ha ido apareciendo en los estudios sociales y antropológicos en los últimos 30 años, donde se han realizado diferentes investigaciones que se orientan a preguntarse por el lugar del cuerpo en la escuela y el cuerpo en la educación (Milstein (1999), Davini (2000) y Bourdieu (2007) entre otros).

También la categoría de cuerpo fue problematizada, para ser abordada desde diferentes perspectivas que procuran comprender los distintos “modos del cuerpo” y sus aprendizajes sociales. Entre ellas encontramos la “pedagogía implícita” (Bourdieu, 2007) y los “modos somáticos de atención” (Csordas, 1993), entendiendo por esto procedimientos aprendidos mediante la incorporación práctica y por lo tanto fuera del alcance de la conciencia de sus practicantes. En esta misma línea encontramos escritos sobre el “habitus docente” sostenidos por los aportes de Bourdieu (2007) como habitus profesional que se reproduce en el tiempo al estar “incorporado” (Davini, 2000).

Diferentes investigadores en el área de las ciencias sociales han hecho referencia a este tema (Mauss,1936; Le Breton,2002; Bourdieu, 2007; Foucault, 1992; Schepper Hughes, 1987; Csordas,1993) enfatizando la concepción que entiende al cuerpo como una construcción social y cultural, donde la vida sociocultural construye prácticas, representaciones y experiencias diversas del cuerpo. Estas investigaciones permiten aproximarse a modos de pensar la disponibilidad corporal del docente.

Del cuerpo en la educación

Históricamente, las reflexiones sobre el cuerpo en la educación infantil habían comenzado a tener un lugar en las primeras aproximaciones de la psicomotricidad en la educación especial y la reeducación, luego ingresó al nivel inicial de la mano de Costallat (en la década del 60) y se concretaron formaciones para el trabajo en los distintos niveles educativos (en la década del 70).

También la expresión corporal ingresó en la misma época en Argentina a los establecimientos de nivel inicial. Estas iniciativas, se centran, en primer

lugar, en el cuerpo del niño y su capacidad expresiva. La psicomotricidad en su enfoque educativo ofreció espacios para que las emociones, los afectos, y la pulsionalidad, encontraran un espacio que los alojara en la escuela, de la mano de psicomotricistas que ofrecían su propia “disponibilidad corporal” al despliegue de los niños.

A partir de la difusión de autores como Calmels (2015) quien habla de un adulto significativo que dispone su cuerpo en relación; el lenguaje de la psicomotricidad ha encontrado un lugar en los diseños curriculares de nivel inicial y en la formación docente (sus textos se encuentran entre la bibliografía obligatoria de los profesorado de nivel inicial). Entendiendo que la disponibilidad corporal articula el cuerpo del docente con el del niño en el Jardín Maternal, por la vía del contacto, el soporte, el sostén y muchas veces, la proximidad de los cuerpos.

Del jardín maternal

El jardín maternal (de 45 días a 2 años) toma características particulares con relación al cuidado y a la presencia del cuerpo en la interacción. Hasta hace poco tiempo (10 años) no había formación docente para esta franja etaria, y según sostienen las docentes en las entrevistas realizadas durante 2015 (trabajo de campo realizado durante la cursada de Taller de Análisis institucional, Maestría en Educación Infantil 2015 en un Jardín Maternal público de CABA), los conocimientos sobre el maternal tuvieron que ser aprendidos durante la marcha y en la misma práctica. En la actualidad existen formaciones de posgrado o especializaciones en maternal en el ámbito público y privado.

Las distintas orientaciones pedagógicas modelan el modo de disponer del cuerpo del adulto en relación al niño pequeño en las instituciones. Entre ellas encontramos el método Pikler que analiza cuál es el rol del adulto con respecto al cuerpo del niño, buscando el respeto por la autonomía del niño pequeño. Otras orientaciones como la pedagogía de la crianza, entienden que, en las instituciones, los adultos asumen la crianza de los niños, ofreciendo alimento y cuidado, lo que incluye el ofrecimiento de contención afectiva, sostén, brazos. Esta concepción entiende crianza como un proceso educativo donde se transmite al niño un conjunto de saberes sociales propios de la comunidad, al mismo tiempo que se los ayuda a conquistar su autonomía (Violante, 2008).

Por otro lado, a partir de la sanción de la ley de Educación Sexual Integral (26150/06), la cuestión de las denuncias por ASI (Abuso sexual infantil) o maltrato en los jardines, pareciera incidir en el modo en que los docentes se ocupan y se relacionan con los niños, particularmente en situaciones que impliquen o necesiten contacto corporal.

Taller de expresión corporal en nivel inicial (Caba). Una propuesta de formación docente

Entre los objetivos del taller de expresión corporal propuestos por la dirección de curriculum de la Ciudad de Buenos Aires, encontramos el de favorecer la disponibilidad corporal de los futuros docentes, combinado con la formación de espectadores y la oferta de posibilidades de exploración en lenguajes artísticos expresivos. Entre los alumnos (futuros docentes de nivel inicial) es grande la sorpresa al ser invitados a responder la pregunta por el cuerpo. Aparecen allí referencias a la imagen del cuerpo en sentido social y a la estética, con una marcada diferencia al reflexionar sobre el cuerpo del adulto y el cuerpo del niño. Este último es nombrado como puro y como fuente de alegría y placer.

En el movimiento expresivo aparecen cuestiones, como la timidez, las rigideces, la vergüenza, frente a la mirada de los otros (que pueden juzgar o evaluar la calidad de los movimientos). Aparece aquí algo que esbozan, como si el cuerpo fuera más de lo que expresa, más que el gesto mismo que se hace visible para los otros. El cuerpo dice de quien lo porta, responde a formatos sociales, responde a lo emocional y allí se sustenta, se abre o se cierra en el contacto.

En mi experiencia como docente en el taller de expresión corporal en el nivel inicial, al proponer la escritura de diarios de viaje (para narrar la experiencia vivida en primera persona) y reflexiones sobre el cuerpo, lo que se hacía evidente era la falta de conciencia del propio cuerpo y el registro de zonas de dolor como primer modo de abordaje de la corporeidad.

Cerrando para abrir la pregunta

Resulta al menos curioso que una temática tan nombrada en los diseños curriculares y en los libros de pedagogía en educación infantil, no encuentre espacio más que dentro de un taller que tiene además otros objetivos y una duración cuatrimestral.

¿De qué modo habilitar nuevos modos de apropiarse y saber del cuerpo?
¿Cómo hacer lugar a los diversos modos de las subjetividades y los diversos modos del cuerpo?

Diversos autores relacionados con la educación nombran en relación al rol docente la *disponibilidad corporal* (como escucha al propio cuerpo y al cuerpo del otro, observación de las propias resonancias tónico emocionales y posibilidad de descentración). Concepto que puede ser comprendido pero que debe ser aprehendido por los docentes o futuros docentes de manera vivida, y que se encuentra atravesado por la experiencia y el sentido.

¿Cómo se consigue la disponibilidad, de qué se trata, qué implica para el docente estar disponible al juego abierto con grupos de niños? ¿Es lo mismo pensarlo en lactantes que en niños de 3 o 4? ¿Cómo se habilita, desde la formación misma, esta posibilidad de poner el propio cuerpo en juego, sabiendo que ésta debe ser una construcción que necesita ser acompañada por otros?

Nos interesa abrir la pregunta sobre cómo se entiende la disponibilidad corporal, cuál es la relación de las representaciones en torno a ella y las representaciones sobre el propio cuerpo y el de los niños que tienen estudiantes y docentes del nivel. Este escrito se ubica en el inicio del despliegue de estos interrogantes.

Bibliografía

- Abad Molina, J. (2007). Experiencia Estética y Arte de Participación: Juego, Símbolo y Celebración. En Díaz Rodríguez, S. (coord.). *La Educación Artística como instrumento de Integración Intercultural y Social* (pp. 37-76). Madrid. Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica.
- Aucouturier, B., Darrault, I. y Empinet, J. L. (1985). *La práctica psicomotriz: reeducación y terapia*. Barcelona: Científico médica.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Calmels, D. (2007). *Juegos de crianza: el juego corporal en los primeros años de vida*. Buenos Aires: Biblos.
- Calmels, D (12/04/2015) Diario Salta 21. Entrevista por Rolando Revagliatti. Recuperado de <http://salta21.com/Daniel-Calmels-sus-respuestas-y.html>
- Castro, R. y Fariña, C. (2015). Hacia un cuerpo de la experiencia en la educación corporal. *Revista Brasileira de ciencias do esporte*, 2(37), 179-184. Recuperado de www.rbceonline.org.br

- Chokler, M. (1998). *Los organizadores del desarrollo psicomotor*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.
- Costallat, D. (1969). *Psicomotricidad I*. Buenos Aires: Losada.
- Csordas, T. (1993). Somatic Modes of Attention, *Cultural Anthropology* 8 (2): 135-56.

Diseños curriculares para nivel inicial

- GCBA (2000) Diseño curricular para nivel inicial
- GCBA (2015) diseño curricular para la educación inicial. Niños de 45 días hasta dos años.
- Provincia de Buenos Aires (2008) Diseño curricular para nivel inicial
- Provincia de Mendoza (2015) Diseño curricular para nivel inicial
- Provincia de Chubut (2008) Diseño curricular para nivel inicial
- Gobierno de Santa Fe. Ministerio de Educación. Profesorado de Educación inicial. Diseño para la formación docente (2009) Provincia de Santa Fe
- Davini, M.C (2000) La formación en la práctica docente. Voces de la educación. Paidós
- Eskin, Y. (2011). *Los docentes y el abuso sexual infantil. Obstáculos para la intervención docente en la CABA*. (Tesis de Especialización superior en educación sexual). Instituto superior del profesorado Joaquín V. González. Recuperado en <http://www.paolaraffetta.com.ar/>
- Eskin, Y. (19/12/2014). *Docentes: claves para detectar el abuso sexual infantil*, Pagina 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-9389-2014-12-19.html>.
- Foucault, M. (1992) [1977]. Las relaciones de poder penetran en los cuerpos. En: *Microfísica del poder*. Madrid: De La Piqueta.
- Godoy,F (07/07/2015) "Jornada de trabajo tras denuncia por presunto abuso en el jardín". Tiempo Sur. Recuperado de <https://www.tiemposur.com.ar/nota/91478-jornada-de-trabajo-tras-denuncia-por-presunto-abuso-en-jard%C3%ADn>.
- Le Breton, A. (2002) Antropología del cuerpo y modernidad. Nueva Visión. Buenos Aires. Argentina

Legislaciones y guías de orientación

- Ley 26061 de Protección Integral de Derechos de niños, niñas y adolescentes (2005),
- Ley de Centros de Desarrollo Infantil (2007)

- Ley de Educación Sexual Integral (26150/06) Argentina
- Ley Nacional de Educación (2006). Argentina
- Guía federal de orientaciones para la intervención educativa en situaciones complejas relacionadas con la vida escolar del Consejo Federal de Educación (2014).
- Guías de orientación y protocolos de intervención (Dirección general de cultura y educación de la provincia de Buenos Aires, de 2012).
- Martínez Álvarez, L. (2013). El tratamiento de lo corporal en la formación inicial del profesorado. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 27(3), 161-175. <http://www.redalyc.org/html/274/27430309011/>.
- Milstein, D. y Mendes, H. (1999). *La escuela en el cuerpo*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Mauss, M. (1936). Técnicas y movimiento corporales, *Journal de Psychologie*, XXXII(3) 4. Re-editado en Mauss, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos.
- Padres y docentes, una relación cada vez más marcada por la desconfianza*. (26 /04/ 2015). Diario El Día. La Plata. Recuperado de <https://www.eldia.com/nota/2015-4-26-padres-y-docentes-una-relacion-cada-vez-mas-marcada-por-la-desconfianza>
- Pikler, E. (1984). *Moverse en libertad*. Madrid: Ediciones Nancea.
- Valsagna, A. (2009). La formación corporal del psicomotricista. *Revista Iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales* 33, 85-94. Recuperado de <http://www.psicomotricidadum.com/>
- Violante, R. y Soto, C. (2008). *Pedagogía de la crianza*. Argentina: Paidós.
- Violante, R. y Soto, C. (2011). *Didáctica de la educación inicial: Los pilares*. Buenos Aires: Foro para la educación inicial. Encuentro regional del sur.